

# EL PUEBLO CÁNTABRO

FRANQUEO CONCERTADO

DIARIO DE LA MAÑANA

SANTANDER.—Año III.—Número 819

Redacción y Administración, calle de San José, núm. 17.—Teléfono 55.

Lunes, 11 de septiembre de 1916

## UN DISCURSO HISTORICO

# D. ANTONIO MAURA Y LA POLÍTICA ESPAÑOLA

Escribimos estas líneas dominados por la profunda emoción que nos ha producido el acto de ayer. Jamás ha tenido lugar en la montaña una manifestación más grande, más entusiasta y más sincera de patriotismo, de fe y de esperanza en nuestros destinos, ni nunca como ayer se ha puesto de relieve la eficacia de nuestra actuación que logró volver a la política española su prestigio más firme, su guía más segura, su espíritu renovador más vigoroso y más sincero, porque no ambicioso nunca más que el bien de su patria y por ese ideal supremo luchó en el libro, en la propaganda, en el Parlamento, en los Consejos de la Corona, y por ese ideal trajo a su vida un camino que no podía ser otro que el del sacrificio y la virtud.

Fue el acto de ayer un revulsivo energético contra nuestra apatía y un aviso inapreciable, por venir de quien viene, para que España no caiga en las redes que se le puedan tender, para que la conciencia nacional despierte y diga cuál ha de ser el porvenir del país entero. En momentos como el presente, en que nos rodea el incendio, sería criminal seguir en la abstención de todo cuanto nos interesa, y que acaso es acariciado por otros ojos o por agencias codiciosas; en estos momentos en que desde las alturas del Poder se miente al pueblo una tranquilidad que no existe, que no puede existir porque significaría la ausencia de vida, hay un hombre que levanta su voz, y con acento de amor y de esperanza, nos dice que no debemos seguir en esta tranquilidad de la inconsciencia, sino que debemos estar atentos a lo que nos reclama el bien de España, porque nuestra neutralidad, de la que nadie, ni el Poder mismo, logrará sacarnos, nos impone muchos deberes que cumplir y muy áridos problemas que resolver.

Don Antonio Maura habló ayer como su historia, su honor y su conciencia le ordenaban, y sus palabras fueron las únicas que se han dirigido al pueblo, desde que estalló el conflicto europeo, limpias de pasión y llenas de enseñanzas y de doctrina; habló don Antonio, y como siempre, fue el único que supo señalar el mal y al mismo tiempo el remedio.

Más de cinco mil personas que se apiñaban en derredor del estadista insigne unieron muchas veces sus manos en irresistible explosión de entusiasmo, y muchas veces sintieron la herida que las frases de don Antonio Maura hacían en las más hondas fibras de su alma; y las frentes que se inclinaban a la pesadumbre del desaliento y la tristeza, se alzaron hacia el hombre venerable, que allí, en el centro de un praderío sembrado por corpulentos árboles, y alzándose ingente, como las montañas vecinas, hablaba en nombre de España y para España, y frente a todo el coro de profesionales de la política y de explotadores del dominio, se levantaba, en nombre del deber, para pedir a todos que cumplamos el nuestro. No es hora de bienandanza y de reposo, sino momento de preocupación y de agobio que hay que vencer, y no hay triunfo que no hablé de sacrificio, porque es tanto más apreciada la victoria, cuanto mayores fueron los obstáculos para alcanzarla.

La fe y el amor a la Patria pueden salvarnos, si todos unidos en la misma

santa aspiración, confiados en la fortaleza espiritual de nuestra raza y seguros de que nada alcanzaremos por merced de nadie, seguimos el camino de resurgimiento que nos trazó don Antonio Maura, de no hacerlo así continuaremos vilipendiados y despreciados como pueblo sin alma y sin aliento, del que todos se creen con derecho a abusar por ser más avisados o más fuertes.

El trascendental discurso de ayer marca el principio de una obra nacional, en la que tienen ineludible necesidad de intervenir los hombres de buena voluntad, todos los que amen a su Patria y sueñen con verla libre, grande y fuerte, y no envilecida y degradada por culpa de sus mismos hijos; todos cuantos sienten un soplo de patriotismo y, en suma, cuantos no pertenecen a los explotadores de la política, al montón corroído de la turba que hace de la vida oficial una Lonja de contratación y sean puros y buenos españoles.

Cuando terminó ayer don Antonio Maura su admirable oración, canto de esperanza y de sacrificio, sentimos todos que una savia nueva nos invadía, nos impulsaba y nos fortalecía en nuestra fe hacia el hombre sabio y bueno que, frente a los Gobiernos sin moralidad y a los partidos sin ideal, se alza, como el concepto del deber, rígido e inflexible para señalar la ruta que hay que seguir para que España sea España y pueda ejercer sin mengua ni desdoro su soberanía y difundir el genio de su raza por el mundo entero, sin que su nombre provoque una sonrisa de condescendencia o, cuando más, un recuerdo de gloria, que contribuirá a aplastarnos si no nos hacemos dignos de ella.

### En Beranga.

Desde primeras horas de la mañana de ayer víose animadísimo este pintoresco pueblecillo montañés, cuyo nombre, antes de la noche, corría de boca en boca de todos los españoles y traspasaría todas las fronteras de la Península. La estación fue arreglada y preparada para recibir a los infinitos viajeros que habían de apearse en ella durante el día, por orden del jefe accidental don Manuel Iba, que cuidó admirablemente de todos los detalles que pudieran facilitar el servicio.

En todos los caminos que conducen a Beranga se hizo una gran limpieza por los vecinos del pueblo, pudiendo asegurarse que quedó éste como una tacita de plata, acicalado y pulcro, dispuesto a recibir dignamente a sus muchos visitantes.

Antes de las diez, era tan enorme el número de telegramas y telefonemas dirigidos al señor Maura, adhiriéndose al acto de la tarde, que el señor Iba se vio precisado a pedir a Santander un telefonista, que llegó en el expreso, poniéndose al acto de prestar servicio, en unión del de aquella estación.

La campaña donde había de pronunciarse su ahora memorable e histórico discurso don Antonio Maura, fue engalanada y preparada por los entusiastas mauristas don Ramón Bergé, don Estanislao de Abarca y don Andrés Avellán Pelón, que no descuidaron punto para la mejor colocación de los miles de oyentes, que habían de instalarse en ella por la tarde.

Los primeros excursionistas. En el tren que tiene su llegada a Beranga a las ocho, llegó un centenar de amigos del señor Maura, que fue recibido en la estación por el señor Rovira, marchando en seguida hacia Solorzano, a saludar a nuestro ilustre jefe, que había estado oyendo misa, a esa hora, en la iglesia parroquial de ese pueblo.

Después de esa hora, todos los trenes que llegaban iban cargados de viajeros, procedentes de Santander y Bilbao, y ambas provincias que, impacientes por oír la palabra del insigne estadista, se adelantaron a los trenes especiales.

El rápido de Bilbao llegó a Beranga con diez y nueve minutos de retraso, ocasionado por el exceso de viajeros que tuvo que tomar en las estaciones del trayecto.

El expreso de las diez y diez de la mañana llevó también gran cantidad de personas de esta ciudad, que decidieron pasar un día de campo en los honitos alrededores de Beranga.

El primer tren especial. A la una y cincuenta minutos salió de Santander el primer tren especial, tan ordenadamente dispuesto por la Comisión organizadora, que no hubo la más leve molestia para tomar en el asiento, ni la más ligera confusión en los billetes.

En todas las estaciones del tránsito intertraron en el grupo de mauristas, que se acomodaron en idéntica forma, con comodidad absoluta.

En la de Beranga esperaba a los excursionistas del primer tren especial toda la gente llegada por la mañana, cruzándose entre unos y otros calurosos vivas y aplausos.

El tren ordinario. El tren ordinario que tiene su salida de Santander a las dos y cinco, fué ocupado materialmente por los rezagados que no pudieron adquirir billetes especiales, teniendo la Empresa que reforzar la tracción con una máquina más, haciéndose el viaje con gran contento y entusiasmo.

El último especial. Después de este tren marchó el último especial de las dos y cuarenta y cinco, absolutamente lleno, y a poco de llegar a Beranga, llegó el especial de Bilbao, con dos máquinas—engalanadas con banderas españolas y mauristas—y catorce unidades de rebosantes de mauristas de Vizcaya, Laredo, Santoña, Ampuero, etc.

El camino de la campiña donde había de tener lugar el acto, estaba adornado con banderas, carteles alusivos al acto en los que se leía: «Los mauristas de Beranga saludan a su ilustre jefe y a sus correligionarios vizcaínos y montañeses», «Maura, Iba y «Viva Maura!», y arcos de follaje y flores.

Entre los excursionistas destacaban los de Torrelavega, que llevaban cartelitos con la siguiente inscripción: «Los obreros de Torrelavega saludan al excelentísimo señor don Antonio Maura, y los de Sestao, portadores de banderas con grandes letras negras, que decían: «Los obreros de Sestao saludan a su jefe».

El amplio y hermoso campo cedido gratuitamente por el conde maurista don Daniel Trueba, presentaba un aspecto magnífico.

En realidad no podía soñarse con otro escenario más a propósito ni que se prestase a un acto como el que iba a celebrarse: una llanura extensa, al fondo un montículo que tenía por dintel un árbol frondoso y detrás de él otra altura mayor. Y después un bosque en último término y campo llano.

Tal era el escenario donde había de celebrarse el acto solemne, imponente, único, para el cual se unían millares de personas ávidas de belleza y de verdad.

Paréciese como si la Naturaleza hubiese querido sumarse a la solemnidad del momento. Los verdes de los campos fundíanse en un solo color en la tonalidad gris de la tarde augusta.

El gentío iba ahuyendo al campo, tomando posiciones para mejor oír la palabra del maestro. Poco a poco íbase poblando el campo, íbase ocultando el suelo, escondido bajo millares de personas. El terreno llano, y los altos y hasta los árboles, cubríase más cada vez, con una masa densa, compacta, que era sencillamente una oleada por la más vibrante impaciencia.

«¿Cuántos éramos? ¡Y quién podría decirlo! Éramos muchos, unos cinco mil, pero éramos más, muchos más, porque con nosotros estaban el espíritu y el corazón de toda la España sana.»

Aproximábase el momento de la llegada. Todas las miradas dirigíanse hacia la puerta del campo, por donde había de llegar Maura. A medida que el tiempo avanzaba, la expectación y la ansiedad llegaban al paroxismo. Las manos pugnaban por juntarse en un aplauso frenético y en nuestros labios estaba pronto a salir el «Viva Maura!» en el cual poníamos toda nuestra alma; porque ese viva encerraba en sí el anhelo de España entera, que en estos instantes ve en nuestro jefe el único hombre capaz de salvarla.

Pijémonos en el lugar donde había sido emplazada la tribuna; hemos dicho que era un montículo pequeño, pero que dominaba una vasta extensión. En la cima estaba una pequeña mesa rústica, cubierta con la bandera española.

Cercaba la eminencia un valladar hecho con cuerdas, que dejaba un espacio trecho destinado a la prensa y a las Comisiones de Bilbao y de la montaña. Pa-rejas de la Guardia civil cuidaban de que la multitud no lo invadiese.

Llegada de Maura. Un rumor lejano, que fué acentuándose, se, haciéndose más consistente, para luego estallar en un aplauso atronador y en un vítor gigantesco en el que se fundían miles de vítores, anunció la llegada del maestro.

El discurso del señor Bergé, breve y elocuente, interrumpido frecuentemente con aplausos, fué saludado al final con una ovación cerrada y vivas a don Antonio Maura.

Habla Escjadillo. El culto y elocuente diputado provincial montañés don Francisco Escjadillo, querido amigo nuestro, habló a continuación, siendo portavoz de los mauristas montañeses.

El precioso discurso, lleno de delfinados matices, decía así: He sido elegido por mis amables compañeros para tener el honor de dirigiros la palabra, porque no se impone la oratoria como condición para saludaros; habréis tan sólo de fijaros en el cariño y en la admiración que inspiran mis palabras, y como esa admiración y ese cariño son sentidos por igual por todos los mauristas, por eso puedo yo representar en este momento a mis correligionarios.

Habla Bergé. Hicéese el silencio y don Ramón Bergé, presidente del Comité electoral y de propaganda de Bilbao, habló en nombre de los mauristas vizcaínos.

Comenzó pidiendo a Maura que prescindiera de su personalidad y no viese el más que la voz de los mauristas vizcaínos, en cuyo nombre hablaba.

Agregó que no iba a repetir elogios y adjetivos, que, siendo hijos de la justicia, estaban en el espíritu y en el corazón de todos los presentes.

Siguió diciendo que llevaba un saludo cordial para los mauristas montañeses de sus hermanos los mauristas vizcaínos.

Dijo que el acto que se celebraba era de solidaridad con una política que marcó una tendencia salvadora, en estos momentos en que la nación está falta de dirección de los Gobiernos y se maneja la piqueta demoleadora contra la industria nacional, como si no fuera un elemento vital de la patria.

«Dios quiera—añadió—que nos sean las medidas provechosas y se logre la salvación de la patria en estos momentos en que la viveza se apodera e invade el alma nacional!»

Terminó diciendo que allí estaban todos al lado de don Antonio Maura, dispuestos a seguir el camino que nos marcase, seguros de que de sus enseñanzas saldrá la salvación de la patria y aprenderán todos el camino del honor.

El discurso del señor Bergé, breve y elocuente, interrumpido frecuentemente con aplausos, fué saludado al final con una ovación cerrada y vivas a don Antonio Maura.

Habla Escjadillo. El culto y elocuente diputado provincial montañés don Francisco Escjadillo, querido amigo nuestro, habló a continuación, siendo portavoz de los mauristas montañeses.

El precioso discurso, lleno de delfinados matices, decía así: He sido elegido por mis amables compañeros para tener el honor de dirigiros la palabra, porque no se impone la oratoria como condición para saludaros; habréis tan sólo de fijaros en el cariño y en la admiración que inspiran mis palabras, y como esa admiración y ese cariño son sentidos por igual por todos los mauristas, por eso puedo yo representar en este momento a mis correligionarios.

Habla Bergé. Hicéese el silencio y don Ramón Bergé, presidente del Comité electoral y de propaganda de Bilbao, habló en nombre de los mauristas vizcaínos.

Comenzó pidiendo a Maura que prescindiera de su personalidad y no viese el más que la voz de los mauristas vizcaínos, en cuyo nombre hablaba.

Agregó que no iba a repetir elogios y adjetivos, que, siendo hijos de la justicia, estaban en el espíritu y en el corazón de todos los presentes.

Siguió diciendo que llevaba un saludo cordial para los mauristas montañeses de sus hermanos los mauristas vizcaínos.

Dijo que el acto que se celebraba era de solidaridad con una política que marcó una tendencia salvadora, en estos momentos en que la nación está falta de dirección de los Gobiernos y se maneja la piqueta demoleadora contra la industria nacional, como si no fuera un elemento vital de la patria.

«Dios quiera—añadió—que nos sean las medidas provechosas y se logre la salvación de la patria en estos momentos en que la viveza se apodera e invade el alma nacional!»

Terminó diciendo que allí estaban todos al lado de don Antonio Maura, dispuestos a seguir el camino que nos marcase, seguros de que de sus enseñanzas saldrá la salvación de la patria y aprenderán todos el camino del honor.

«Dios quiera—añadió—que nos sean las medidas provechosas y se logre la salvación de la patria en estos momentos en que la viveza se apodera e invade el alma nacional!»

Terminó diciendo que allí estaban todos al lado de don Antonio Maura, dispuestos a seguir el camino que nos marcase, seguros de que de sus enseñanzas saldrá la salvación de la patria y aprenderán todos el camino del honor.

El discurso del señor Bergé, breve y elocuente, interrumpido frecuentemente con aplausos, fué saludado al final con una ovación cerrada y vivas a don Antonio Maura.

Habla Escjadillo. El culto y elocuente diputado provincial montañés don Francisco Escjadillo, querido amigo nuestro, habló a continuación, siendo portavoz de los mauristas montañeses.

El precioso discurso, lleno de delfinados matices, decía así: He sido elegido por mis amables compañeros para tener el honor de dirigiros la palabra, porque no se impone la oratoria como condición para saludaros; habréis tan sólo de fijaros en el cariño y en la admiración que inspiran mis palabras, y como esa admiración y ese cariño son sentidos por igual por todos los mauristas, por eso puedo yo representar en este momento a mis correligionarios.

Habla Bergé. Hicéese el silencio y don Ramón Bergé, presidente del Comité electoral y de propaganda de Bilbao, habló en nombre de los mauristas vizcaínos.

Comenzó pidiendo a Maura que prescindiera de su personalidad y no viese el más que la voz de los mauristas vizcaínos, en cuyo nombre hablaba.

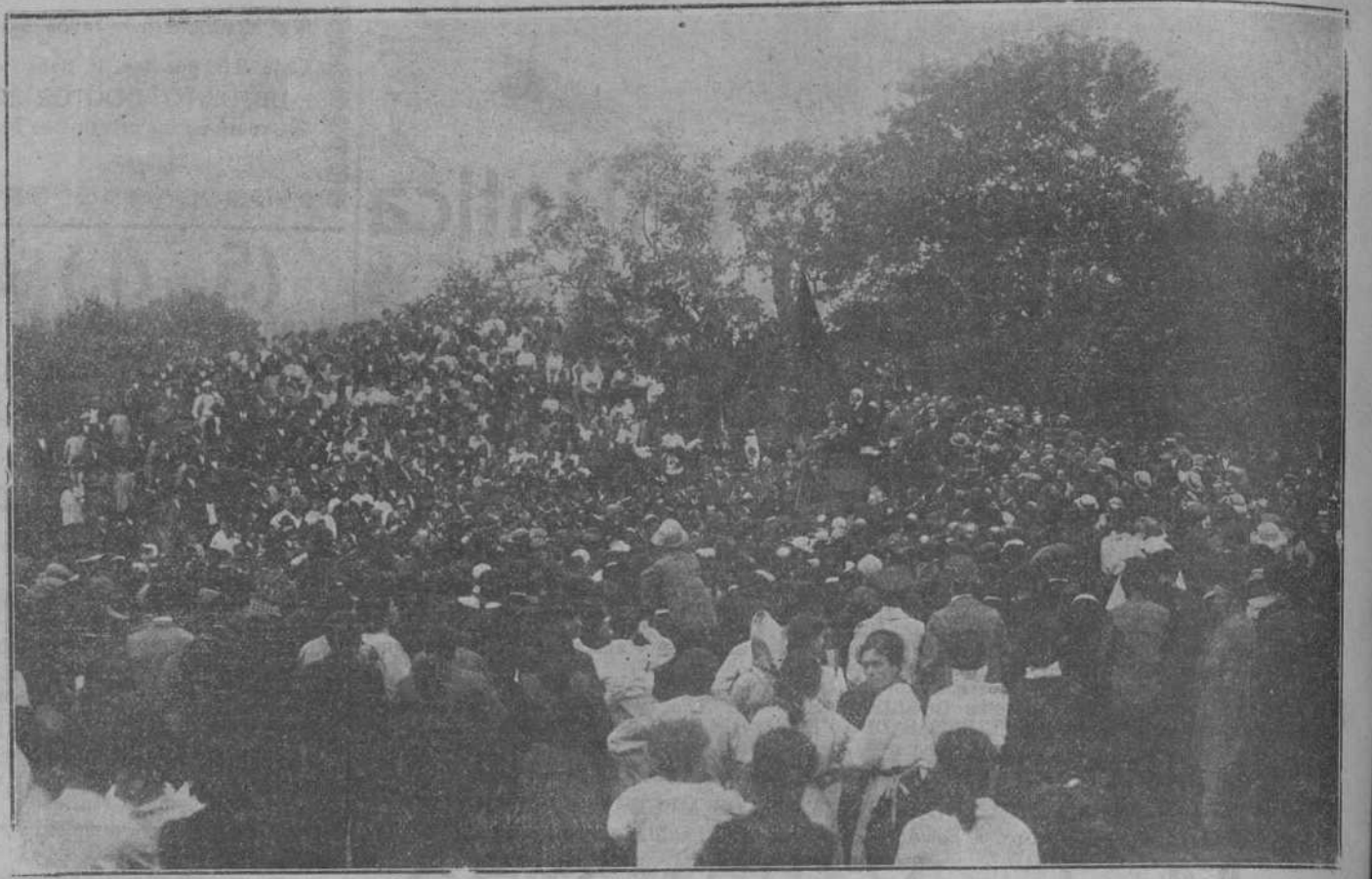
Agregó que no iba a repetir elogios y adjetivos, que, siendo hijos de la justicia, estaban en el espíritu y en el corazón de todos los presentes.

Siguió diciendo que llevaba un saludo cordial para los mauristas montañeses de sus hermanos los mauristas vizcaínos.

Dijo que el acto que se celebraba era de solidaridad con una política que marcó una tendencia salvadora, en estos momentos en que la nación está falta de dirección de los Gobiernos y se maneja la piqueta demoleadora contra la industria nacional, como si no fuera un elemento vital de la patria.

«Dios quiera—añadió—que nos sean las medidas provechosas y se logre la salvación de la patria en estos momentos en que la viveza se apodera e invade el alma nacional!»

Terminó diciendo que allí estaban todos al lado de don Antonio Maura, dispuestos a seguir el camino que nos marcase, seguros de que de sus enseñanzas saldrá la salvación de la patria y aprenderán todos el camino del honor.



Un momento del admirable discurso de don Antonio Maura, en Beranga.

(Fot. Samot)



Don Antonio Maura, en Beranga, pronunciando su discurso. (Fot. Samot.)

**ANTONIO ALBERDI**  
CIRUJIA GENERAL  
Partos—Enfermedades de la mujer.—Vías urinarias.  
AMOR DE RECALANTE, 10, 1.  
**Vicente Aguinaco.**  
OCCULISTA  
Consulta de diez a una y de tres a seis.  
BLANCA, NUMERO 22, 1.  
**Ricardo Ruiz de Pellón**  
CIRUJANO-DENTISTA  
en la Facultad de Medicina de Madrid.  
Consulta de diez a una y de tres a seis.  
Alameda Primera, 10 y 12.—Teléfono 102.

**Joaquín Lombera Camblor**  
Abogado.—Presurador de los Tribunos.  
VELASCO, 9.—SANTANDER.  
**José Palacios**  
MEDICO-CIRUJANO  
Vías urinarias.—Cirugía general.—Enfermedades de la mujer.—Inyecciones.  
Consulta todos los días de once y doce a una, excepto los días festivos.  
MUREOS, NUMERO 1, 2.  
**ABILIO LOPEZ**  
Partos y enfermedades de la mujer.  
Consulta de doce a dos.—Teléfono 102.  
Calle de Orens, número 5, principal.







MANZANILLA DE LOS PICOS DE EUROPA

Antibiliosa y estomacal, se vende a UNA peseta lata en farmacias y droguerías

PERFUMERIA fina y selecta, inmenso surtido de las mejores fábricas nacionales y extranjeras. CEPILLOS de todas clases :- ESPONJAS desde 0,10 a 10 pesetas. Droguería de Villafranca y Calvo.

Revista de Bolsa.

En Madrid. No ofrece el mercado de valores ninguna nota nueva que recoger y comentar; su firmeza habitual se acentúa, sin que pueda señalarse ningún motivo que lo explique, y menos que lo justifique.

No puede apoyarse la Bolsa para su actitud en la marcha de la política internacional, porque, con razón o sin ella, ha producido serias preocupaciones al Gobierno durante la semana; existen notas diplomáticas de los aliados que no amezan nuestra neutralidad, porque no hay español con responsabilidad que se atreva a ir contra ella, pero que desde luego provocarán posiblemente incidentes y discusiones que puedan tener carácter peligroso.

El ministro de Hacienda ha dicho que estudia diversas medidas para mantener el valor de nuestra peseta, respaldadas con ello a la opinión de algunos periódicos extranjeros, que dicen que después de la guerra volverá a tener depreciación; pero el aspecto del mercado de cambios de momento es de visible tendencia alista.

En alza, el cambio internacional de los francos, de 84,35 a 84,70 y 90, y las libras, de 23,63 a 23,70 y 74.

El ministro de Hacienda ha dicho que estudia diversas medidas para mantener el valor de nuestra peseta, respaldadas con ello a la opinión de algunos periódicos extranjeros, que dicen que después de la guerra volverá a tener depreciación; pero el aspecto del mercado de cambios de momento es de visible tendencia alista.

En alza, el cambio internacional de los francos, de 84,35 a 84,70 y 90, y las libras, de 23,63 a 23,70 y 74.

El ministro de Hacienda ha dicho que estudia diversas medidas para mantener el valor de nuestra peseta, respaldadas con ello a la opinión de algunos periódicos extranjeros, que dicen que después de la guerra volverá a tener depreciación; pero el aspecto del mercado de cambios de momento es de visible tendencia alista.

el jueves a 140, con gran nerviosidad, y el día 13, a 138. Ante esas oscilaciones, la Junta Sindical acordó la suspensión provisional del día 13, a 142, y el día 14, a 148, y para el día 15, a 140; es decir, tres liquidaciones en menos de una semana.

Las Alcohólicas, paralizadas, a 93, y sus obligaciones, a 96,25. Las de la Unión Vidriera repiten el cambio precedente de 58 por 100 en una negociación de 1.400 pesetas nominales.

En alza, el cambio internacional de los francos, de 84,35 a 84,70 y 90, y las libras, de 23,63 a 23,70 y 74.

El ministro de Hacienda ha dicho que estudia diversas medidas para mantener el valor de nuestra peseta, respaldadas con ello a la opinión de algunos periódicos extranjeros, que dicen que después de la guerra volverá a tener depreciación; pero el aspecto del mercado de cambios de momento es de visible tendencia alista.

En alza, el cambio internacional de los francos, de 84,35 a 84,70 y 90, y las libras, de 23,63 a 23,70 y 74.

El ministro de Hacienda ha dicho que estudia diversas medidas para mantener el valor de nuestra peseta, respaldadas con ello a la opinión de algunos periódicos extranjeros, que dicen que después de la guerra volverá a tener depreciación; pero el aspecto del mercado de cambios de momento es de visible tendencia alista.

El ministro de Hacienda ha dicho que estudia diversas medidas para mantener el valor de nuestra peseta, respaldadas con ello a la opinión de algunos periódicos extranjeros, que dicen que después de la guerra volverá a tener depreciación; pero el aspecto del mercado de cambios de momento es de visible tendencia alista.

El diestro montañés estuvo admirablemente toreando de capa y de muleta y superior matando. Fue ovacionado constantemente. Se corrieron después dos becerres para los aficionados de Torrelavega, que quedaron muy bien.

El diestro montañés estuvo admirablemente toreando de capa y de muleta y superior matando. Fue ovacionado constantemente. Se corrieron después dos becerres para los aficionados de Torrelavega, que quedaron muy bien.

El diestro montañés estuvo admirablemente toreando de capa y de muleta y superior matando. Fue ovacionado constantemente. Se corrieron después dos becerres para los aficionados de Torrelavega, que quedaron muy bien.

El diestro montañés estuvo admirablemente toreando de capa y de muleta y superior matando. Fue ovacionado constantemente. Se corrieron después dos becerres para los aficionados de Torrelavega, que quedaron muy bien.

El diestro montañés estuvo admirablemente toreando de capa y de muleta y superior matando. Fue ovacionado constantemente. Se corrieron después dos becerres para los aficionados de Torrelavega, que quedaron muy bien.

El diestro montañés estuvo admirablemente toreando de capa y de muleta y superior matando. Fue ovacionado constantemente. Se corrieron después dos becerres para los aficionados de Torrelavega, que quedaron muy bien.

El diestro montañés estuvo admirablemente toreando de capa y de muleta y superior matando. Fue ovacionado constantemente. Se corrieron después dos becerres para los aficionados de Torrelavega, que quedaron muy bien.

La cuestión de las varas corrió a cargo de los mozos encargados del arrastre. A la hora de pasar de muleta el Chispa, con mucha firmeza, se fue solo, con la cuadrilla al animal, encontrándose tamado; se miraron unos a otros, y los peones a coro dijeron al amo: «de las salvadas, chaqueón».

La cuestión de las varas corrió a cargo de los mozos encargados del arrastre. A la hora de pasar de muleta el Chispa, con mucha firmeza, se fue solo, con la cuadrilla al animal, encontrándose tamado; se miraron unos a otros, y los peones a coro dijeron al amo: «de las salvadas, chaqueón».

La cuestión de las varas corrió a cargo de los mozos encargados del arrastre. A la hora de pasar de muleta el Chispa, con mucha firmeza, se fue solo, con la cuadrilla al animal, encontrándose tamado; se miraron unos a otros, y los peones a coro dijeron al amo: «de las salvadas, chaqueón».

La cuestión de las varas corrió a cargo de los mozos encargados del arrastre. A la hora de pasar de muleta el Chispa, con mucha firmeza, se fue solo, con la cuadrilla al animal, encontrándose tamado; se miraron unos a otros, y los peones a coro dijeron al amo: «de las salvadas, chaqueón».

La cuestión de las varas corrió a cargo de los mozos encargados del arrastre. A la hora de pasar de muleta el Chispa, con mucha firmeza, se fue solo, con la cuadrilla al animal, encontrándose tamado; se miraron unos a otros, y los peones a coro dijeron al amo: «de las salvadas, chaqueón».

La cuestión de las varas corrió a cargo de los mozos encargados del arrastre. A la hora de pasar de muleta el Chispa, con mucha firmeza, se fue solo, con la cuadrilla al animal, encontrándose tamado; se miraron unos a otros, y los peones a coro dijeron al amo: «de las salvadas, chaqueón».

La cuestión de las varas corrió a cargo de los mozos encargados del arrastre. A la hora de pasar de muleta el Chispa, con mucha firmeza, se fue solo, con la cuadrilla al animal, encontrándose tamado; se miraron unos a otros, y los peones a coro dijeron al amo: «de las salvadas, chaqueón».

La cuestión de las varas corrió a cargo de los mozos encargados del arrastre. A la hora de pasar de muleta el Chispa, con mucha firmeza, se fue solo, con la cuadrilla al animal, encontrándose tamado; se miraron unos a otros, y los peones a coro dijeron al amo: «de las salvadas, chaqueón».

La cuestión de las varas corrió a cargo de los mozos encargados del arrastre. A la hora de pasar de muleta el Chispa, con mucha firmeza, se fue solo, con la cuadrilla al animal, encontrándose tamado; se miraron unos a otros, y los peones a coro dijeron al amo: «de las salvadas, chaqueón».

La cuestión de las varas corrió a cargo de los mozos encargados del arrastre. A la hora de pasar de muleta el Chispa, con mucha firmeza, se fue solo, con la cuadrilla al animal, encontrándose tamado; se miraron unos a otros, y los peones a coro dijeron al amo: «de las salvadas, chaqueón».

La cuestión de las varas corrió a cargo de los mozos encargados del arrastre. A la hora de pasar de muleta el Chispa, con mucha firmeza, se fue solo, con la cuadrilla al animal, encontrándose tamado; se miraron unos a otros, y los peones a coro dijeron al amo: «de las salvadas, chaqueón».

La cuestión de las varas corrió a cargo de los mozos encargados del arrastre. A la hora de pasar de muleta el Chispa, con mucha firmeza, se fue solo, con la cuadrilla al animal, encontrándose tamado; se miraron unos a otros, y los peones a coro dijeron al amo: «de las salvadas, chaqueón».

La cuestión de las varas corrió a cargo de los mozos encargados del arrastre. A la hora de pasar de muleta el Chispa, con mucha firmeza, se fue solo, con la cuadrilla al animal, encontrándose tamado; se miraron unos a otros, y los peones a coro dijeron al amo: «de las salvadas, chaqueón».

La cuestión de las varas corrió a cargo de los mozos encargados del arrastre. A la hora de pasar de muleta el Chispa, con mucha firmeza, se fue solo, con la cuadrilla al animal, encontrándose tamado; se miraron unos a otros, y los peones a coro dijeron al amo: «de las salvadas, chaqueón».

Programa de las piezas que ejecutará hoy la banda municipal, de ocho y diez y media, en el paseo de Pereda. «La niña mimada», pasodoble de J. J. Llan. «Himno de la Exposición de Valencia» - Serrano.

Programa de las piezas que ejecutará hoy la banda municipal, de ocho y diez y media, en el paseo de Pereda. «La niña mimada», pasodoble de J. J. Llan. «Himno de la Exposición de Valencia» - Serrano.

Programa de las piezas que ejecutará hoy la banda municipal, de ocho y diez y media, en el paseo de Pereda. «La niña mimada», pasodoble de J. J. Llan. «Himno de la Exposición de Valencia» - Serrano.

Programa de las piezas que ejecutará hoy la banda municipal, de ocho y diez y media, en el paseo de Pereda. «La niña mimada», pasodoble de J. J. Llan. «Himno de la Exposición de Valencia» - Serrano.

Programa de las piezas que ejecutará hoy la banda municipal, de ocho y diez y media, en el paseo de Pereda. «La niña mimada», pasodoble de J. J. Llan. «Himno de la Exposición de Valencia» - Serrano.

Programa de las piezas que ejecutará hoy la banda municipal, de ocho y diez y media, en el paseo de Pereda. «La niña mimada», pasodoble de J. J. Llan. «Himno de la Exposición de Valencia» - Serrano.

Programa de las piezas que ejecutará hoy la banda municipal, de ocho y diez y media, en el paseo de Pereda. «La niña mimada», pasodoble de J. J. Llan. «Himno de la Exposición de Valencia» - Serrano.

Banquete a Vicente Gay. A las nueve y media de la noche se celebró ayer, en el restaurant Royalty, el anunciado banquete en honor del ilustre catedrático de la Universidad de Valladolid y elocuente orador don Vicente Gay.

Banquete a Vicente Gay. A las nueve y media de la noche se celebró ayer, en el restaurant Royalty, el anunciado banquete en honor del ilustre catedrático de la Universidad de Valladolid y elocuente orador don Vicente Gay.

Banquete a Vicente Gay. A las nueve y media de la noche se celebró ayer, en el restaurant Royalty, el anunciado banquete en honor del ilustre catedrático de la Universidad de Valladolid y elocuente orador don Vicente Gay.

SUCESOS DE AYER. Frases, todo frías. Ayer se presentó al guardia municipal de la calle del Río de la Plata, Anita Arias, manifestando que Teresa Méndez, vecina suya se había permitido injuriarla y entonces el guardia se dirigió en busca de la mujer mencionada, manifestando ésta que si la había molestado fué en un momento de excitación, al tratar aquella de pegar a un hijo suyo.

SUCESOS DE AYER. Frases, todo frías. Ayer se presentó al guardia municipal de la calle del Río de la Plata, Anita Arias, manifestando que Teresa Méndez, vecina suya se había permitido injuriarla y entonces el guardia se dirigió en busca de la mujer mencionada, manifestando ésta que si la había molestado fué en un momento de excitación, al tratar aquella de pegar a un hijo suyo.

SUCESOS DE AYER. Frases, todo frías. Ayer se presentó al guardia municipal de la calle del Río de la Plata, Anita Arias, manifestando que Teresa Méndez, vecina suya se había permitido injuriarla y entonces el guardia se dirigió en busca de la mujer mencionada, manifestando ésta que si la había molestado fué en un momento de excitación, al tratar aquella de pegar a un hijo suyo.

SERENO INSULTADO. A las doce y media de la noche de ayer, Mateo Penilla, que vive en la calle del Río de la Plata, comenzó a agredir en dicha calle al sereno municipal de aquella demarcación Bartolomé Rey, y éste tuvo necesidad de dar con las llaves en la cabeza al agresivo vecino, produciéndose cuatro heridas en la región frontal, de las que fué curado en la Casa de Socorro.

SERENO INSULTADO. A las doce y media de la noche de ayer, Mateo Penilla, que vive en la calle del Río de la Plata, comenzó a agredir en dicha calle al sereno municipal de aquella demarcación Bartolomé Rey, y éste tuvo necesidad de dar con las llaves en la cabeza al agresivo vecino, produciéndose cuatro heridas en la región frontal, de las que fué curado en la Casa de Socorro.

SERENO INSULTADO. A las doce y media de la noche de ayer, Mateo Penilla, que vive en la calle del Río de la Plata, comenzó a agredir en dicha calle al sereno municipal de aquella demarcación Bartolomé Rey, y éste tuvo necesidad de dar con las llaves en la cabeza al agresivo vecino, produciéndose cuatro heridas en la región frontal, de las que fué curado en la Casa de Socorro.

EL CENTRO DE PEDRO A. SAN MARTÍN (Sucesor de Pedro San Martín). Especialidad en vinos blancos de la zona, Manzanilla y Valdepeñas. Serrano, esmerado en comidas. - Teléfono núm. 23.

EL CENTRO DE PEDRO A. SAN MARTÍN (Sucesor de Pedro San Martín). Especialidad en vinos blancos de la zona, Manzanilla y Valdepeñas. Serrano, esmerado en comidas. - Teléfono núm. 23.

EL CENTRO DE PEDRO A. SAN MARTÍN (Sucesor de Pedro San Martín). Especialidad en vinos blancos de la zona, Manzanilla y Valdepeñas. Serrano, esmerado en comidas. - Teléfono núm. 23.

LA HISPANO-SUIZA S-10 H. P. & 16 H. P. 20 H. P. (Alfonso XIII). Diez y seis válvulas. POMO Y ALVEAR Presupuestos: Muelle, número 26.-Santander

Rebaja de precios en todos los artículos de tejidos, por fin de temporada LA VILLA DE MADRID Puerta la Sierra, 1.

EL SELLO INSTANTANEO "YER" Cura en 5 minutos EL DOLOR DE CABEZA El Sello YER cura Jaquecas. El Sello YER cura Dolores Reumáticos. El Sello YER cura la Gripe. El Sello YER cura Dolores de Oídos. De venta en todas las principales farmacias y droguerías.

Sidra de mesa. Sin achampanar, Rica, higiénica, estomacal. MUY APROPOSITO PARA TOMAR EN LAS COMIDAS. Depósito: Paseo de Pereda, 34.-Santander

Restaurant El Cantábrico de PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ HERNAN CORTES, 9 El mejor de la población. Servido a la carta y por cubiertos. Servicio especial para banquetes, bodas y lunchs. Precios moderados. Habitaciones. Plato del día: Arroz a la Valenciana.

AUTOMOVIL Se vende un «Berllet» de seis asientos marca 16 HP.-22, con carrocería landalet seminuevo, en Reliosa. MARTIANO CAJIA

Canas y cabellos rubios. Productos del doctor Riviere, de París. Las canas quedan admirablemente teñidas a la primera aplicación de la Tintura Nigella, a base de extracto de cortezas de nuez. Maravilloso resultado e inofensivo en absoluto. Certificado de análisis: PABELLO NARBON. Secciones de las seis de la tarde. -Gran Danzer Teñ.

Preparación militar y de la Armada COLEGIO-ACADEMIA DE MATA Santa Clara, 9. Profesores: don Miguel Bustamante y don José Gielau y capitán don Vito Miguel. Preparación en secciones de corto número de alumnos. Numerosos alumnos ingresados en todas las Academias militares. Estudio vigilado. -Internado ventanoso.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander. Institución que se halla bajo el patronato del Gobierno, por virtud de la ley de 29 de junio de 1880. Las importaciones de la Caja de Ahorros devengan 3 1/2 por 100 de interés hasta 1.000 pesetas, y el 3 por 100 desde 1.001 en adelante. Se hacen préstamos con garantía de casas, muebles y alhajas, sobre garantía.

ALMACEN DE ARTICULOS FOTOGRAFICOS Casa Espiga-Berástegui, 5.-BILBAO Gran surtido de aparatos, placas, papeles, postales y productos fotográficos. Exportación a todos los pueblos de España. Se piden en el tren siguiente de recibir el encargo. GARBAL, NUMERO 5. 1.

UN INVENTO INGLÉS: Loción Russell. La Casa Russell, de Londres, Southampton Row, 148, ha lanzado esta preparación, sin igual para restablecer y vigorizar el cabello. EVITA LA CAIDA DEL CABELLO Y LOGRA QUE NO SALGAN CANAS, HACIENDO DESAPARECER LAS QUE HAYAN. PEREZ DEL MOLINO Y COMPANIA. Plaza de las Escuelas, y Wad-Rás, núm. 2. Se recomienda especialmente para las personas delicadas, que no pueden usar tinturas, y para todas las que tienen reparo en teñirse los cabellos.

Pastillas BOLIVAR - Pectorales - Calman rápidamente la tos. Curan siempre CATARROS, ASMA Y GRIPE. De venta en todas las farmacias.

Banco Mercantil. SANTANDER Capital: Pesetas 8.000.000. Cuentas corrientes y depósitos a la vista, uno y medio por ciento de latencia anual. Seis meses, dos y medio por ciento anual. Tres meses, dos por ciento anual. Un año, tres por ciento anual. CAJA DE AHORROS: A la vista, tres por ciento de interés anual hasta 10.000 pesetas. Los intereses se abonarán al fin de cada semestre. Cambio de moneda, cartas de crédito, órdenes de Bolsa, descuentos y cuentas de crédito. CAJAS DE SEGURIDAD para particulares, indispensables para guardar alhajas, valores y documentos de importancia.

Impronta de EL PUEBLO CÁNTABRO

Es fici De

EN



